

CHAMPIONS FOR JESUS

NEWSLETTER

Viaje Misionero a Nicaragua – Julio 2026

Vimos a Dios transformar vidas, fortalecer familias y sembrar esperanza.



ChampionsForJesusNicaragua.org



QUERIDOS AMIGOS, FAMILIA Y COLABORADORES

Algunos viajes se recuerdan por los lugares que visitamos; otros, por las fotografías que traemos a casa. Pero, de vez en cuando, Dios nos permite vivir una experiencia que deja una huella eterna en nuestros corazones.

Nuestro viaje misionero a Nicaragua, realizado en julio, fue una de esas experiencias inolvidables.

Antes de compartir lo que Dios hizo posible, simplemente queremos darles las gracias. Cada oración que elevaron, cada palabra de aliento que compartieron y cada donativo que aportaron formaron parte de algo mucho más grande de lo que cualquiera de nosotros hubiera podido imaginar.

Aunque muchos de ustedes no pudieron viajar con nosotros, estuvieron presentes en cada abrazo, en cada conversación, en cada sonrisa y en cada vida que fue transformada.

Esta carta es nuestra manera de invitarlos a formar parte de la historia que Dios está escribiendo a través de Champions for Jesus.

Un retiro donde Dios abrazó a una generación



Durante el viaje misionero de este mes de julio, nuestra primera actividad ministerial fue un retiro juvenil de tres días que reunió a unos 80 adolescentes, 25 voluntarios de la iglesia local y 11 misioneros de Estados Unidos.

Una de las mayores bendiciones de este viaje fue presenciar algo por lo que habíamos orado durante muchos años: que la iglesia local acogiera plenamente a los jóvenes de Champions for Jesus como propios.

Durante el retiro, no faltaron las risas. Los jóvenes participaron en juegos y competencias deportivas, terminaron completamente cubiertos de barro, pasaron horas nadando y, sencillamente, disfrutaron de ser niños.

Sin embargo, los momentos más inolvidables ocurrieron durante la adoración. Muchos jóvenes abrieron sus corazones y compartieron historias de abandono, rechazo, familias fracturadas y la ausencia de padre o madre. A través de la oración, el ánimo y un amor genuino, fuimos testigos de cómo el Espíritu Santo traía sanidad.

Varios jóvenes aceptaron a Cristo por primera vez. Otros renovaron su compromiso con Él y muchos expresaron su deseo de servir en *Champions for Jesus* y en su iglesia local.




**Haz clic para
ver video!**

Restaurando matrimonios, fortaleciendo familias



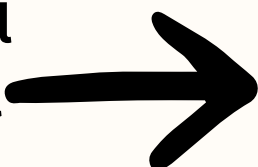
Más adelante en la semana, celebramos nuestra segunda conferencia anual para matrimonios, a la que asistieron unas 40 parejas; muchas de ellas estaban integradas por pastores o líderes de iglesias locales. Esta jornada de enseñanza interactiva se desarrolló a lo largo de dos noches y fue organizada por nuestra iglesia asociada local, la Iglesia Josué 1:9.

Fue muy alentador ver a muchas parejas regresar tras haber asistido a la conferencia del año anterior. Sus testimonios fueron profundamente conmovedores. Muchas compartieron que habían comenzado a programar citas regulares, a comunicarse con mayor intencionalidad y a invertir en su relación como nunca antes. La conferencia se convirtió en una invitación a redescubrir su primer amor: a reír juntos de nuevo, a tomarse de la mano, a soñar en común y a elegirse mutuamente cada día de forma intencional.

Varias parejas nos comentaron: «Ojalá hubiéramos aprendido estos principios hace 20 o 30 años». Las parejas más jóvenes expresaron su gratitud por recibir estas herramientas bíblicas en una etapa temprana de su matrimonio.

Durante la cena, estudiantes de Champions for Jesus atendieron a los comensales en cada mesa. Ver a estos jóvenes servir a las familias con alegría, humildad y excelencia fue una hermosa imagen del discipulado en acción.

**Haz clic en el
imagen para
ver el video!**



Un lugar seguro para crecer y soñar



También pasamos tiempo con los niños del programa extraescolar de Champions for Jesus y con los dedicados tutores que invierten fielmente en ellos.

Lo que presenciamos fue mucho más que un programa educativo. Vimos un lugar seguro donde los niños son conocidos, protegidos, alentados y profundamente amados.

Jugamos al baloncesto, cantamos, reímos juntos y terminamos el día sorprendiendo a cada niño con un helado. Sus sonrisas pronto se transformaron en risas alegres, recordándonos que el amor de Dios a menudo se experimenta a través de los actos de bondad más sencillos.



Lo mejor apenas comienza



Al regresar a casa, no solo trajimos recuerdos, sino también una fe renovada. Fuimos testigos de cómo adolescentes entregaban sus vidas a Cristo, matrimonios comenzaban a sanar, niños experimentaban alegría y una iglesia local abrazaba plenamente la visión de invertir en la próxima generación.

Más allá de su crecimiento espiritual, nuestros estudiantes continúan prosperando en los ámbitos académico y deportivo. Muchos compiten en ligas de baloncesto por toda Nicaragua, cursan estudios universitarios y confían en que, con Cristo, ningún sueño está fuera de su alcance.

Gracias por creer en esta misión. Gracias por sus oraciones. Gracias por sus donaciones. Gracias por acompañarnos en este camino.

Cada vida transformada este verano forma parte también de su propia historia.

Con profunda gratitud,
Mac Romero

Mac Romero
Director del Ministerio
Champions for Jesus